



El Viaje de Simón a la Antigua Grecia

by Gustavo Roberto Aguirre



Simón, con sus cinco años, soñaba despierto en su aula. Imaginaba un portal mágico que lo transportaría a tierras lejanas. De repente, una luz brillante lo envolvió, y sintió un cosquilleo en su estómago, ¡estaba a punto de comenzar su aventura!



Al abrir los ojos, Simón se encontró en un soleado pueblo griego. Las casas blancas con tejados rojos se extendían ante él. Vio a niños jugando con juguetes de madera y cerámica, y las risas llenaban el aire.



Simón observó a los habitantes. Los hombres vestían túnicas y sandalias, mientras que las mujeres llevaban peplos, vestidos largos y coloridos. Todos se movían con elegancia y gracia, como si bailasen en cada paso.



La comida era un festín para los sentidos. Simón descubrió que comían aceitunas, higos, pan y queso. También probó el pescado fresco y las jugosas uvas. ¡Todo era delicioso!



Simón aprendió mucho sobre las costumbres griegas. Vio cómo celebraban festivales y escuchó historias de dioses y héroes. También visitó un impresionante teatro donde se representaban obras.



De vuelta en su aula, Simón compartió sus increíbles experiencias. Sus compañeros escuchaban asombrados, mientras él, con una gran sonrisa, recordaba su mágico viaje a la Antigua Grecia, sintiéndose un verdadero explorador.